**Orando sobre Misión Fares**

**Ezequiel 13:17-20**

*Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan de su propio corazón, y profetiza contra ellas,****18****y di: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de aquellas que cosen vendas mágicas para todas las manos, y hacen velos mágicos para la cabeza de toda edad, para cazar las almas! ¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo, para mantener así vuestra propia vida?****19****¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, matando a las personas que no deben morir, y dando vida a las personas que no deben vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira?* ***20****Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra vuestras vendas mágicas, con que cazáis las almas al vuelo; yo las libraré de vuestras manos, y soltaré para que vuelen como aves las almas que vosotras cazáis volando.*

**2ª Corintios 10:4-5**

*Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,****5****derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.*

Continuamos esta serie con el capítulo 2 del libro Misión Fares: Orando sobre Misión Fares.

Nota: Recordamos que lo que se busca con estas preguntas no son respuestas textuales, sino más bien abrir el escenario para una discusión acerca del capítulo del libro para que podamos aprovechar completamente su contenido.

En nuestros días, ¿Cuáles son algunos vendas mágicas de las que habla el profeta Ezequiel? ¿Qué podemos hacer para quitarlas de nuestras vidas?

¿Cuál es el primer motivo por el que vamos a declarar “ayuno y oración Misión Fares” y por qué es importante hacerlo?

¿Cuál es el segundo motivo por el que vamos a declarar “ayuno y oración Misión Fares” y por qué es importante hacerlo?

¿Cuál es el tercer motivo por el que vamos a declarar “ayuno y oración Misión Fares” y por qué es importante hacerlo?

¿Qué podemos concluir de la frase: “¡Oh si Dios nos hiciera peligrosos!”? ¿Cree usted que debemos orar de esa manera, por qué?

¿Qué quiere hacer Dios con nosotros y qué oportunidad tenemos con todo lo que está pasando?